

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA
SOCIEDAD CENTRAL DE
ARQUITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO VI

Madrid, julio de 1924.

NÚM. 63

SUMARIO

J. ALBIÑANA MOMPÓ.....	Pórticos griegos.
R. B.	Eso no es Arquitectura.
ROBERTO ATKINSON	El <i>Stadium</i> olímpico.
	Libros, revistas, periódicos.

PÓRTICOS GRIEGOS

DE todas las bellas artes, la arquitectura es la más subordinada a condiciones materiales extrañas a la belleza; persigue como objetos primordiales la solidez de un edificio y el abrigo de un recinto con fines utilitarios. Por ello, ningún arte nace tan influido como la obra arquitectónica por las condiciones climatológicas del medio y por el género de vida del pueblo en que se produce.

Cumplidos los fines primarios, el ansia de belleza, que es sed de infinito y anhelo de ideal, guía la mano del artífice y sublima con una nueva categoría — lo bello — la obra engendrada para usos útiles.

El clima de Grecia, las condiciones políticas y sociales de este pueblo, nos explican, entre otras muchas manifestaciones de su arte, el prodigioso desenvolvimiento y variedad de los pórticos. El griego ama la vida en pleno aire, la discusión, el ágora, el teatro, el gimnasio, los baños. En cada punto o lugar de concurrencia, el pórtico cobija esa muchedumbre inquieta, espoleada en todo momento por el pensamiento y la acción, por la idea y la palabra.

Pero el griego ama sobre todo sus dioses, que son su civilización, su historia y su vida. Ellos le enseñan a forjar el hierro, a labrar la tierra, el canto y la poesía. Fundan sus ciudades y tejen con hilos invisibles el porvenir de sus pueblos. Compréndese sin esfuerzo que la creación típica del genio griego fuese el templo. En él convergen todos sus esfuerzos artísticos y en él se cobijan las más geniales obras de pintores y escultores.

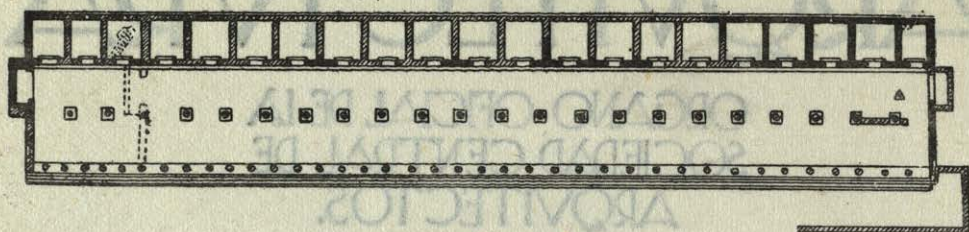


Fig. A. — Planta del pórtico de Atalo (Atenas).

Si la utilidad prodiga los pórticos, el ideal religioso y político los realza y embellece. Su unidad, consecuencia de las cualidades metódicas de este pueblo maravilloso, no excluye variantes impuestas por el destino y emplazamiento de la obra y por la naturaleza de los materiales utilizados.

El elemento esencial es siempre una galería, ya aislada, ya adosada al períbolo de un santuario, al muro de la escena, etc. Un pedestal sencillo o compuesto sirve de base a la columnata exterior. Ya es sabido cómo dorios y jonios diversifican la decoración y corona de los arquiteabes.

A veces una columnata intermedia divide la galería en dos series; en este caso (véase fig. A) las columnas o postes interiores que soportaban el arquiteabe de madera del techo tenían entre sí una distancia doble de la de las columnas exteriores que sostenían el arquiteabe de piedra.

Una variante de este tipo consistía en el pórtico con dos columnatas exteriores, adosadas a un muro medianero, como, por ejemplo, el *pórtico de Filipo*, en Delos.

El techo tenía sólo una vertiente en forma de cobertizo en los pequeños pórticos de los peristilos de los patios o en los pórticos adosados a un muro de contención, como el pórtico de los atenienses, en Delfos (fig. B). En los pórticos más monumentales el techo tenía dos vertientes o cobertizos con pequeños frontones en las paredes laterales, o bien dos pisos superpuestos con una balustrada ornamentada entre las columnas del primero, como el pórtico de Atalo, en Atenas (figura C), y el pórtico del témenos de Atenea, en Pérgamo. En las construcciones económicas, los muros podían ser de ladrillos crudos sobre zócalo de pedruscos o cantos rodados, y las columnas, simples postes de madera sobre pedes-

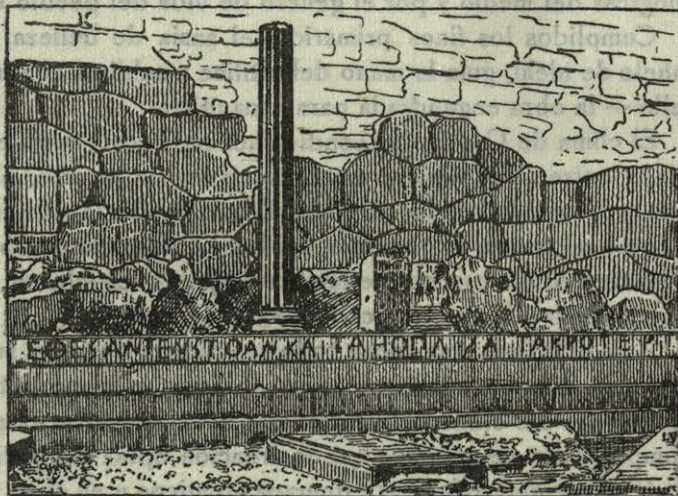
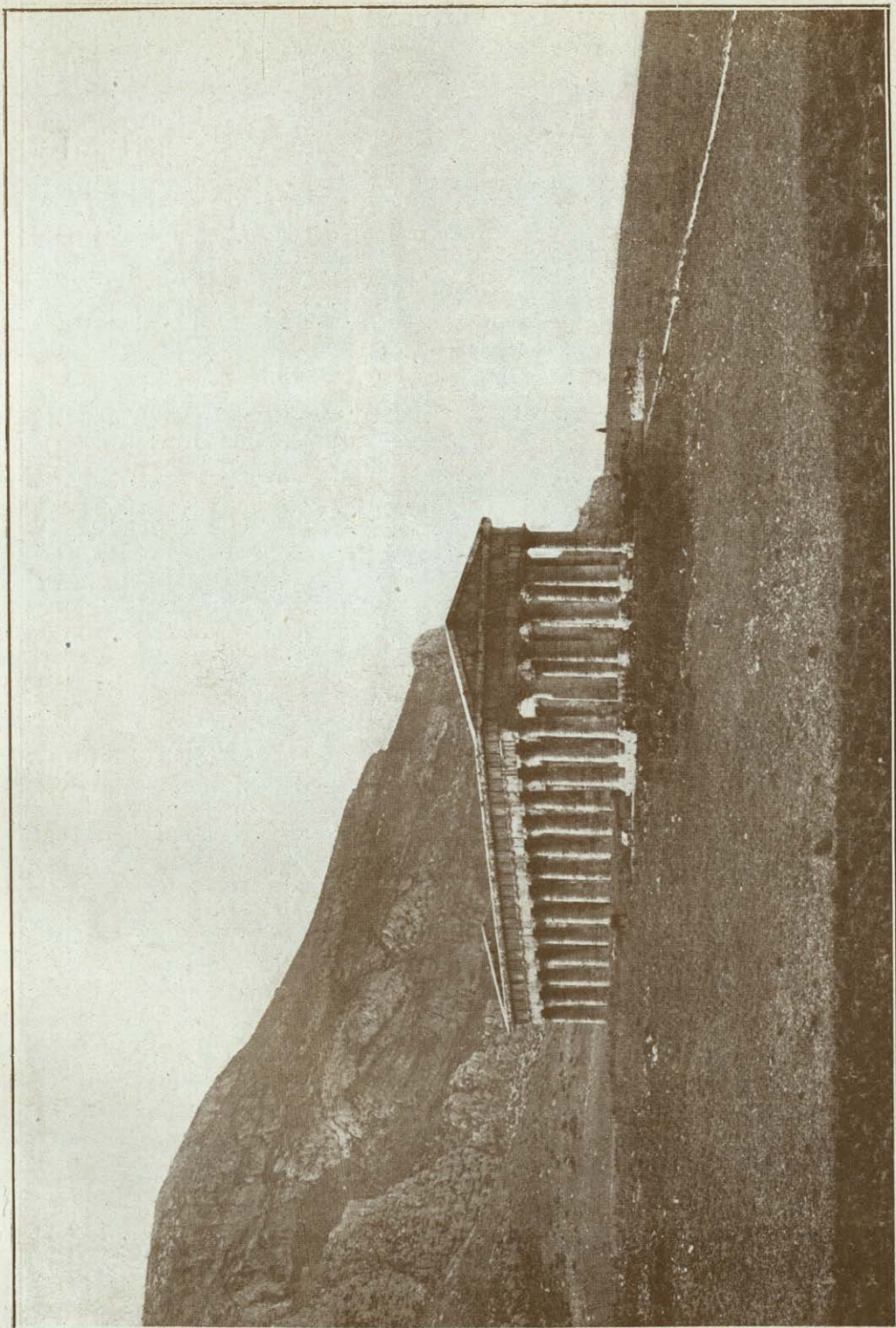
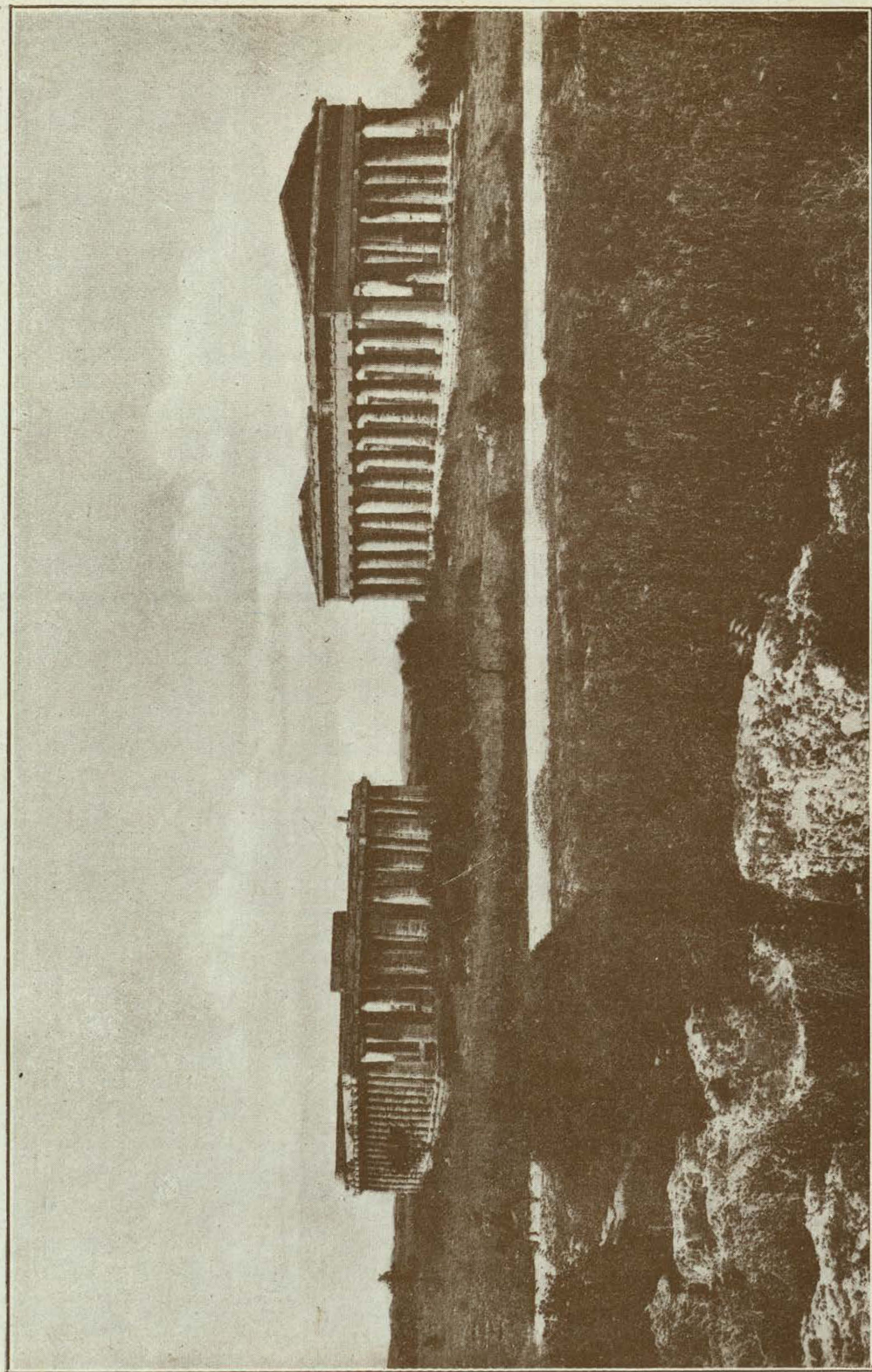


Fig. B. — Pórtico de los atenienses, en Delfos.

TEMPLO DE SEGESTA.





TEMPLOS DE NEPTUNO Y CERES.

tal de piedra. La arquitectura romana creó el tipo del pórtico en arcadas sobre columnas o pilares cuadrados con diversas influencias de los tipos griegos.

Podemos clasificar los pórticos griegos en pórticos de templos, de ágoras, de calles, puertos, puentes, gimnasios, etc. Los estudiaremos con la concisión impuesta por la índole de este trabajo.

Pórticos de los santuarios.

Rodeando a los templos, y adosados al períbolo, formaban estos pórticos, como ocurre en los claustros modernos, unas galerías con ringlera de celdas en el fondo, dispuestas para alojar peregrinos, teoros o el personal del templo. Tal es la disposición del pórtico de los *Cuernos* en el témenos de Apolo, en Delos.

En los llamados *enkoimeteria* (de *incoimáomai* = acción de acostarse, y más concretamente, de acostarse en el templo para recibir el oráculo divino durante el sueño) los enfermos yacían sobre cobertores o mantas, ya en lechos, ya en bancos, hasta alcanzar el sueño revelador o la aparición de los dioses curanderos Asclepios o Amphiaraos.

En el Amphiareion de Oropos, la galería exterior de esta especie de enfermería se reservaba a las mujeres, y los hombres utilizaban la del fondo, provista de bancos o tarimas de mármol.

Pórtico de las ágoras.

Los cortes o soluciones de continuidad de esta clase de pórticos, impuestos por la desembocadura de una calle o por la erección de un edificio civil o religioso, eran frecuentes y rompían la regularidad de estas construcciones. La necesidad o el interés se sobreponían al elemento estético.

Uno de los más completos ejemplares de este género es el pórtico de Atalo (figuras A y B), situado al lado este del ágora del Cerámico, en Atenas. Se compone de dos largas galerías de dos pisos. Al fondo se alineaban veintiuna tiendecitas cuadradas, que recibían la luz por una pequeña claraboya. Durante el día, los comerciantes exponían en la galería del fondo, sobre bancos o tablados, sus mercaderías, que, ya anochecido, retiraban a la tienda.

En otros pórticos, como en el *Stoá Basileios*, discurría la vida administrativa;

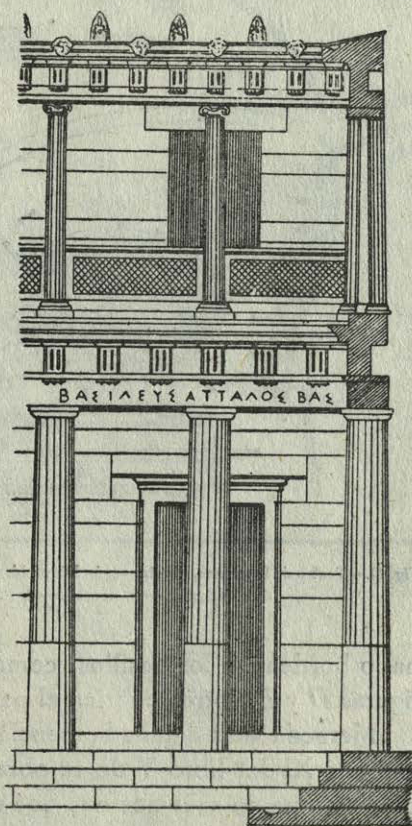


Fig. C. — Pórtico de Atalo, en Atenas.

en él daba audiencia el arconte-rey. Otros fueron célebres por diversos motivos. Tal el pórtico de Peisianacte, llamado también de Poecile o pórtico de las pinturas, immortalizado por los frescos de Micon, Polignoto y Paneno, que decoraban las paredes. Una turba de mendigos se sentaba a toda hora, o yacía recostada en los peldaños, como si la democracia ateniense no ya considerase lícito, sino inviolable, el derecho que pobres y ricos tenían al espectáculo civilizador de la belleza.

Bajo ese mismo pórtico reunía Zenón en el siglo IV a sus discípulos, como si todo nuevo soplo filosófico hubiera de nacer en Grecia bajo los auspicios del arte o en parajes que el arte ennoblecía. De aquí el nombre de estoicismo (de *Stoa* = portico) dado a esta escuela.

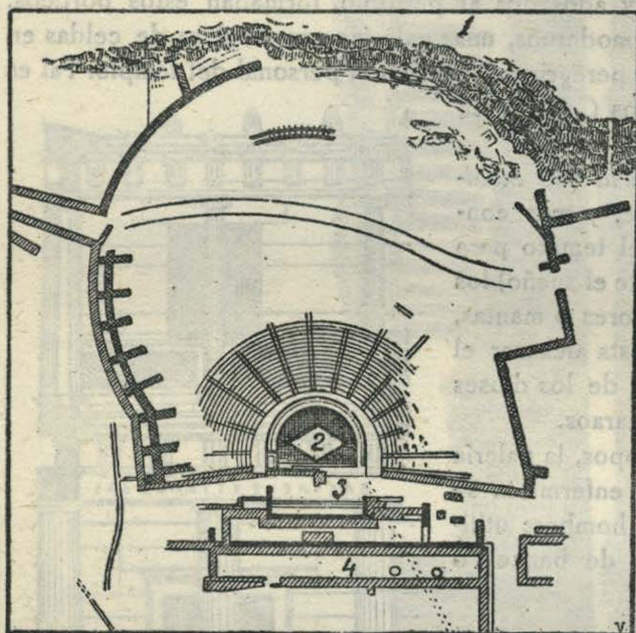


Fig. D.—Teatro de Dyonisos. Planta, según Dörpfeld. — 1. Rocas de la Acrópolis. — 2. Orchestra. — 3. Escena. — 4. Pórtico.

na, o bordeaban los pasillos, como en el teatro de Dyonisos, en Atenas (véanse figuras D y E); otros cubrían el pasillo o diazome superior de la *cavea*.

Merecen más detallada mención los pórticos de los gimnasios. Vitruvio, en el capítulo XI del libro V de su obra, nos describe minuciosamente un modelo muy preciso, que no sabemos con qué ruinas identificar ni siquiera a qué época referir, aunque «el lujo de las instalaciones balnearias y la amplitud de las proporciones — dicen Fougères y Bussemaker — inducen a creer que Vitruvio describe un edificio de la época alejandrina».

Fougères interpreta de este modo las reglas o preceptos de Vitruvio:

1.º Se traza primero un peristilo cuadrado o rectangular en la superficie de dos estadios olímpicos (*diaulos*), o sea 384 metros de perímetro ó 98 metros de lado.

2.º Tres de los cuatro pórticos que bordean los lados tienen una sola serie de columnas; el cuarto, que llena el lado norte, tiene dos series o doble columnata,

Pórticos de calles, teatros, odeones, circos, estadios y fuentes.

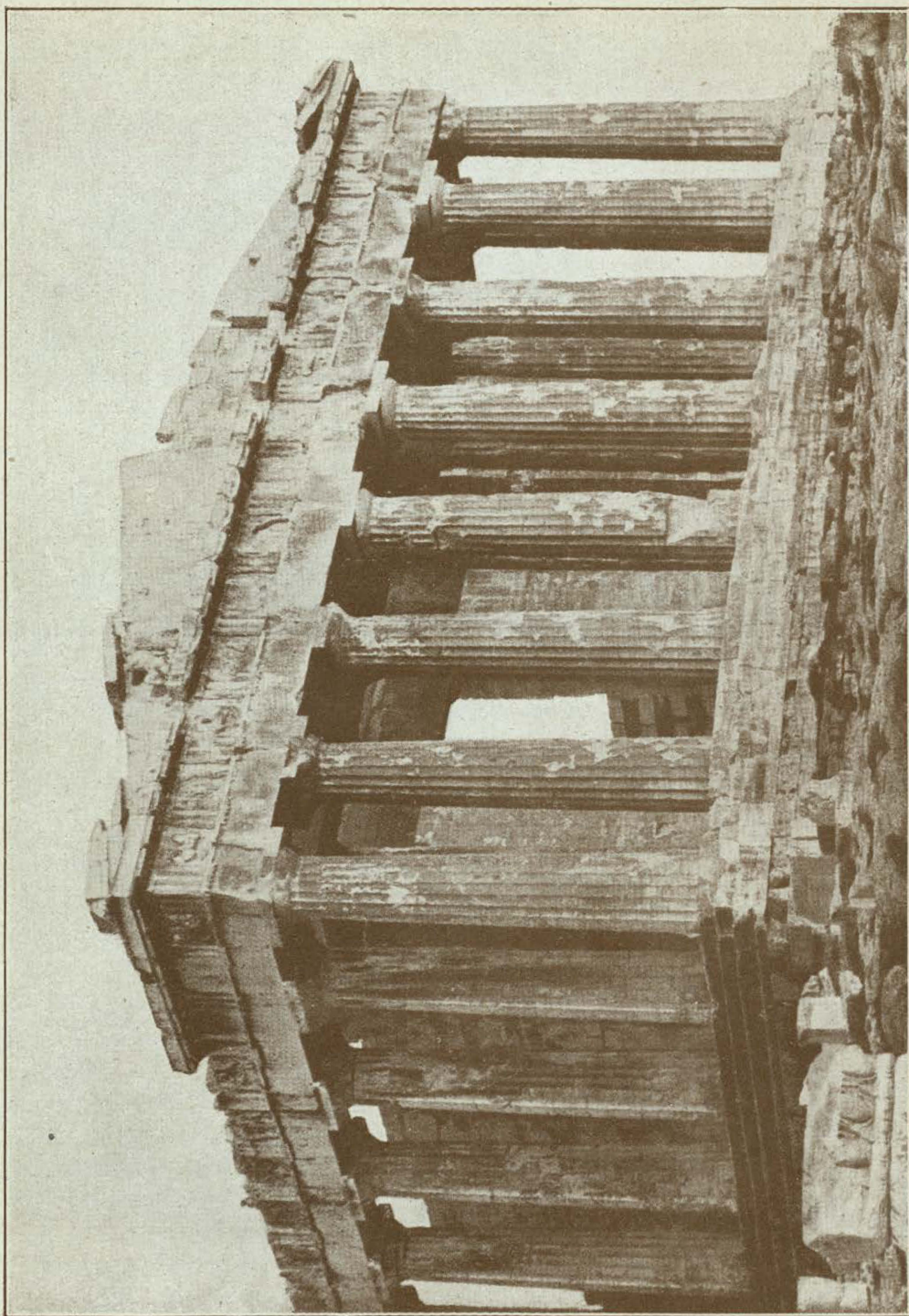
Las grandes calles o avenidas se ribeteaban, ya con doble hilera de pórticos, como en toda su extensión el *Dromos*, entre la puerta Dipyla y el ágora del Cerámico, en Atenas, ya con una sola, como en Priene.

En cuanto a los pórticos de teatros, odeones, etcétera, unos se ven adosados al muro exterior de la esce-



ATENAS. — PROPILEOS DEL NORESTE.





ATENAS. — EL PARTENÓN.



de modo que la lluvia no puede penetrar en el interior. Los primeros cobijan vastas salas de conferencias con asientos (*exedras*), en las cuales una muchedumbre abigarrada de filósofos, retóricos, oyentes, simples espectadores o curiosos charlaba, peroraba y discutía.

3.º El pórtico doble cobijaba los siguientes departamentos:

A) El *ephebeum*, vasta exedra con bancos, una tercera parte más larga que ancha, o sala de los efebos, llamada por Platon y otros escritores *apodyterion*.

En esa sala solía reunir Sócrates a los jóvenes que seguían sus lecciones, como Aristóteles los reunía también en el Liceo, y Antístenes en el Kynosarges.

Como se ve, estas salas representan en la vida griega lo que en la moderna los cafés, las tertulias, los casinos y las aulas universitarias.

B) El Coryceum, donde se jugaba al saco de cuero lleno de harina, de granos o de arena, ya empujándolo, ya parándolo de golpe, si se podía, manera de probar las fuerzas, reproducida con alguna variación en los barracones de nuestras ferias. Otros creen que allí se guardaban los saquitos de provisiones.

C) El Conisterio, donde los gimnastas se frotaban la piel con arenilla a modo de masaje, arenilla traída principalmente de Egipto.

D) Sala de baño frío o piscina, donde, después de cada ejercicio, los gimnastas tomaban un baño para refrescar el cuerpo y limpiarlo de la grasa, el aceite, la arenilla y el sudor.

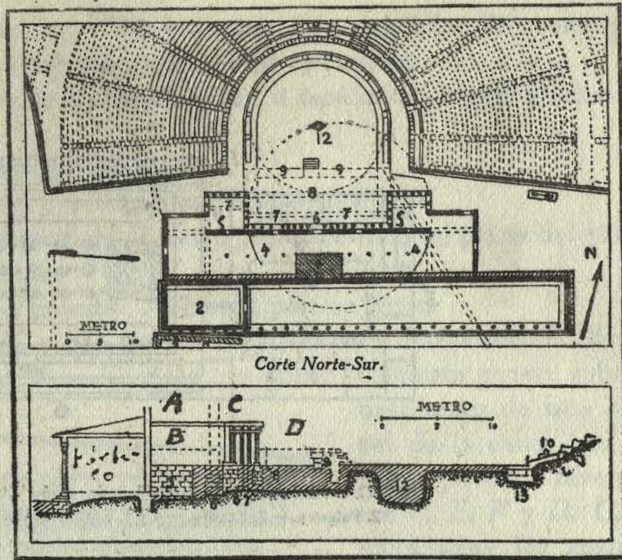


Fig. E. — Diferentes transformaciones del teatro de Dyonisos, según Dörpfeld. 1. Antiguo templo. — 2. Sala del pórtico. — 3. Pila. — 4. Orchestra primitiva. 5. Paraskenia o pasillos. — 6. Proscenio del siglo IV. — 6'. Muro de fondo del *pulpitum* romano. — 7. Proscenio y paraskenia del siglo I antes de Jesucristo. 8. Proscenio de Nerón. — 9. Proscenio de Phaidros. — 10. Sitial del sacerdote de Dyonisos. — 11. Palco del emperador. — 12. Thymelé. — 13. Acueducto. — Sección A. Logeion. — B. Hiposcenion. — C. Parascenion. — D. Nivel del *pulpitum*.

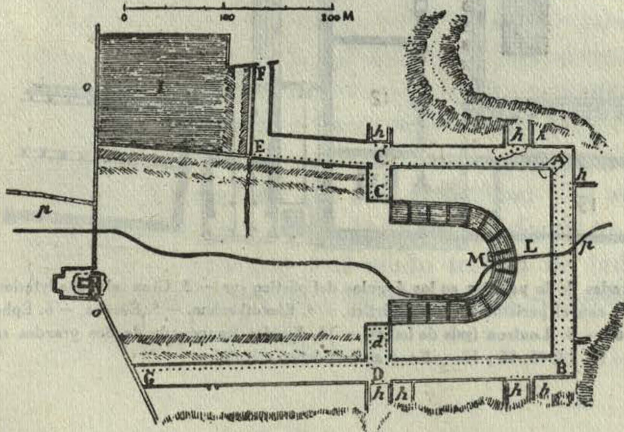


Fig. F. — Gimnasio de Mesenia.

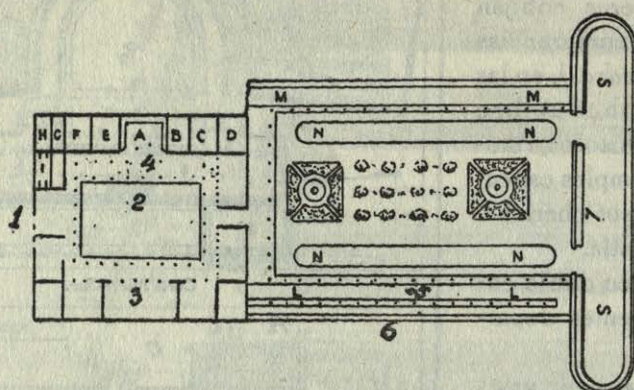


Fig. G. — Plano del gimnasio de Mesenia, según Vitruvio. — 1. Entrada.
2. Palestra. — 3. Exedra. — 4 y 5. Pórtico doble. — 6 y 7. Estadio.

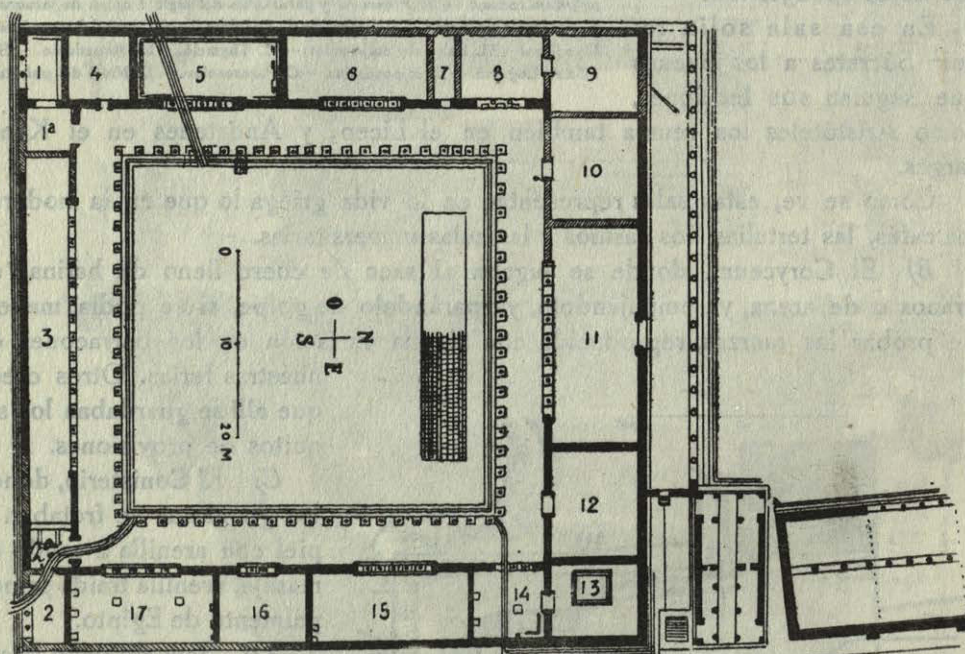


Fig. H. — Gimnasio de Olimpia. — 1 y 2. Entradas de la palestra en los ángulos del pórtico sur. — 3. Gran sala (apodyterion) para pasear. Su larga columna interior formaba con el peristilo un doble pórtico. — 4. Elaeothesium. — 5. Exedra. — 6. Ephebeum. — 7. ¿El coryceum? — 8. Consisterium. — 9. Loutron (sala de baño). — 11. Exedra franqueada de dos grandes salas (10 y 12). — 13, 14, 15, 16 y 17. — Exedras del pórtico oriental.

A la izquierda del ephebeum, el *olaeothesium E*) o depósitos de aceite (para las frotaciones), en grandes ánforas o receptáculos de bronce,

F) el frigidarium, o piscina fría, según otros, o *tepidarium*, según Decker, etcétera,

G) un corredor o pasillo que conducía al

H) propnigium, sala que precedía a la estufa o sudadero.

Completaremos la descripción de Vitruvio reproduciendo el plano del gimnasio de Mesenia y el de Olimpia.

A, B, C, D, plano de una palestra. Al Norte, pórtico triple.

Los pórticos laterales AC y BD tienen una columnata dórica simple. El pórtico sur se reduce a dos saledizos Cc y Dd con doble columnata puesta sobre el

basamento de otra al nivel de la calle. Los dos largos pórticos divergentes C, E, F y D, G, representan los *xystos* o galerías cubiertas del gimnasio.

Etcétera.

Los pórticos de las fuentes se decoraban con pinturas, estatuas, exedras de mármol, etc. Los de los

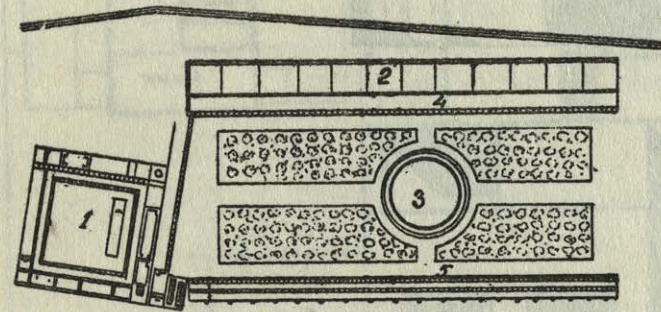


Fig. 1. — Gimnasio de Olimpia. — 1. Palestra. — 2. Cuartos de los atletas. 3. Kreps. — 4 y 5. Xysto o galería cubierta.

puertos cobijaban los muelles y depósitos, bazares, docks, arsenales, etc. Los de las casas particulares, como puede verse en el *Leonidaion* de Olimpia, las rodeaba de un peristilo exterior, al modo de los templos perípteros.

* * *

Como se ve, el pueblo griego supo como ninguno casar en feliz maridaje la utilidad y el fin de las construcciones con su esbeltez y belleza. Los árboles no preservan del sol y de la lluvia como los pórticos. Dado el clima de Grecia, dada la pasión de conversar, de argüir, de contender con la palabra, que perdura en los griegos actuales a pesar de la escasa sangre helénica que llevan en sus venas, ¿qué género de construcción podría responder mejor que los pórticos a ese prurito del espíritu y a esa modalidad del ambiente? Por ello vemos que su sombra protege y cobija todo paraje donde se reúnen varios griegos. El pórtico es la representación y el mudo testigo de toda la vida social y política de ese pueblo prodigioso, que en sí encierra el germen fecundo e inagotable de toda la civilización humana.

J. ALBIÑANA MOMPÓ.